

PARROQUIA DE CRISTO REY

NATIVIDAD DEL SEÑOR: Is 52, 7-10; Sal 97; Hb 1, 1-6;
Jn 1, 1-14

PÁGINA WEB: www.parroquiacrstorey.net



Plaza Barrio Vidal 10-11, 1° B – Tfno.: 923 22 19 46 - 25 de Diciembre de 2023 -

<<LOS SUYOS NO LO RECIBIERON>>



"Cuando los ángeles los dejaron, los pastores se decían unos a otros: - Vamos derechos a Belén, a ver eso que ha pasado y que nos ha comunicado el Señor. Fueron corriendo y encontraron a María y a José y el niño acostado en el pesebre".

A María le llegó

el tiempo del parto y dio a luz a su hijo primogénito, lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre, porque no tenía sitio en la posada" (Lc 2, 6s). Estas frases, nos llegan al corazón siempre de nuevo. El breve inciso, "lo envolvió en pañales", nos permite vislumbrar algo de la santa alegría y del callado celo de aquella preparación. Los pañales estaban dispuestos, para que el niño se encontrara bien atendido. Pero en la posada no había sitio. En cierto modo, **la humanidad espera a Dios, su cercanía. Pero cuando llega el momento, no tiene sitio para él.** Está ocupada consigo misma de forma exigente, que necesita todo el espacio y todo el tiempo para sus cosas y ya no queda nada para el otro, para el prójimo, para el pobre, para Dios. Y cuanto más se enriquecen los hombres, tanto más llenan todo de sí mismos y menos puede entrar el otro.

Juan en su Evangelio, fijándose en lo esencial, ha profundizado en la breve referencia de san Lucas sobre la situación de Belén: "**Vino a su casa, y los suyos no le recibieron**" (Jn 1,11). Esto se refiere sobre todo a Belén: el Hijo de David fue a su

ciudad, pero tuvo que nacer en un establo, porque en la posada no había sitio para él. Se refiere también a Israel: el enviado vino a los suyos, pero lo quisieron. En realidad, **se refiere a toda la humanidad: aquel por el que el mundo fue hecho, el Verbo creador primordial entra en el mundo, pero no se le escucha, no se le acoge.** En definitiva, estas palabras se refieren a nosotros, a cada persona y a la sociedad en su conjunto. **¿Tenemos tiempo para el prójimo que tiene necesidad de nuestra palabra, de mi palabra, de mi afecto? ¿Para aquel que sufre y necesita ayuda? ¿Para el prófugo o el refugiado que busca asilo? ¿Tenemos tiempo y espacio para Dios? ¿Puede entrar él en nuestra vida? ¿Encuentra un lugar en nosotros o tenemos ocupado todo nuestro pensamiento, nuestro quehacer, nuestra vida, con nosotros mismos?**

Gracias a Dios, la noticia negativa no es la única ni la última que hallamos en el evangelio. De la misma manera que en Lucas encontramos el amor de su madre María y la fidelidad de san José, la vigilancia de los pastores y su gran alegría, y en san Mateo encontramos la visita de los sabios Magos, llegados de lejos, así también nos dice san Juan: "**Pero a cuantos lo recibieron les da poder para ser hijos de Dios**" (Jn 1, 12). Hay quienes lo acogen y, de este modo, desde fuera, crece silenciosamente, comenzando por el establo, la nueva casa, la nueva ciudad, el mundo nuevo. **El mensaje de Navidad** nos hace reconocer la oscuridad de un mundo cerrado y, con ello, se nos muestra, sin duda, una realidad que vemos cotidianamente. Pero **nos dice también que Dios no se deja encerrar fuera. Él encuentra espacio, entrando tal vez por el establo; hay hombres que ven su luz y la transmiten.**

Si esta Luz ha nacido hoy en tu corazón, no te la quedes para ti sólo/a, sal a compartirla con todos los que tienes a tu lado.



EL CAMPANARIO

EL BELÉN PARROQUIAL

El belén de este año de nuestra parroquia se centra en el espacio exterior. **Los jóvenes de la parroquia hemos diseñado un pesebre futurista**, poco acostumbrados a ello, pero tan adecuado a los tiempos que corren, con las nuevas tecnologías.

El niño Jesús nace en toda la tierra, siendo su cuna el corazón de todos nosotros, siendo todos iguales a ojos de Dios, admirando la belleza de su creación.



En este belén, Jesucristo se hace Rey de todo el Universo, por eso está por encima del mundo, como rey que gobierna la vida de todos.

A cada lado tiene a sus padres, la Virgen **María y San José**, observando como su hijo es el Dios que ha venido a este mundo a anunciar la gran noticia: el amor de Dios tan grande y nuestra salvación.

Los pastores que se acercan a adorar al niño se encuentran en un

espacio, rodeados de nubes, simulando las dificultades y sufrimientos que nos impiden ver a Dios en nuestra vida, rodeados de estrellas luminosas, que ciegan a la humanidad con tantos pecados, que aparentemente son bellos, a ojos del mundo lo que todos necesitamos, dinero, salud, estabilidad... pero son fugaces, no dan la felicidad, no nos llenan el corazón, porque son cosas vacías, duran un tiempo y se van. Estos elementos nos impiden adorar a Dios, pero cuando conseguimos abrir los ojos y ponernos de cara a Él, la vida se vuelve sencilla, porque nuestra historia la lleva Dios y siempre está bien hecha.

Por último, **los Reyes Magos**, figuras de todas las naciones de la tierra, se acercan a adorar al Rey del Universo, y que Dios sea conocido en todo el mundo.

Guiados por **una estrella** como símbolo de obediencia, para que seamos dignos siervos de la gracia de nuestro Señor.

Todo este misterio lo hemos colocado en la noche, en la oscuridad, la cual alberga peligros, nos sentimos solos, no vemos hacia dónde vamos, no sabemos en donde apoyarnos, y **Jesús se hace luz en medio de esta noche, se convierte en nuestro punto de apoyo, una guía en medio de las tinieblas.**

**¡¡¡FELIZ PASCUA DE LA
NAVIDAD DEL SEÑOR!!!**